

# EL NEGRO

# TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO: Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ N.º 27  
Director artístico: ANTONIO PEREZ

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 1º DE 1895

ADMINISTRADOR  
PRDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

### Suscripción

Mensual. . . . . \$ 0.80

Núm. suelto. . . \$ 0.20

Atrasado. . . \$ 0.30

Vedle así tan elegante  
 Con su militar aliño...  
 ¡Soldado de alma de niño  
 Y un aliento de gigante!  
 (Tan romántica poesía,  
 Salvo yerro ú omisión,  
 Pertenece á Camprodón,  
 Padre de la *Flor de un día*.)  
 ¡Qué lujosos pantalones!  
 Qué costosa casaquilla!  
 Y no son de pacotilla  
 Los abundantes botones.  
 Y ese casco tan marcial?  
 Y esas botas de guerrero?...  
 Aseméjase á un bombero;  
 Pero á un bombero teatral.  
 Y la cola? No es de paja  
 Cui la que el otro llevó  
 A Londres... De paja, no;  
 Porque es de cerda y muy maja.  
 Una cola á la española,  
 A la rusa ó la francesa;  
 Mas al fin la cola esa...  
 Será una cola... con cola?...  
 El uniforme de gala  
 Y la montura y el freno,  
 Todo muy bueno, muy bueno;  
 Pero la cola... muy mala.  
 En fin, el traje revela  
 Gran gusto y disposición;  
 Tenemos un escuadrón  
 Que ni en la mejor zarzuela...

COMO EMPEZÒ LA GRAN FIESTA  
QUE MILES DE PESOS CUESTA





Sumario del número 37.—*Texto*—El escuadrón de seguridad—Carta del tío Pedro Lanás a su sobrino Juan—Un pelo de la Virgen de Luján—Diluvio de inspectores—Foja de servicios del coronel don Pedro Duarte Borda—El discurso de un ministro de la Guerra—Haciendo votos...—Cosas de negro—Pasatiempo—Soluciones—Correo administrativo—Avisos.

*Caricaturas*—El escuadrón de Seguridad—Sire, tout ce peuple est à vous—(Señor, todo ese pueblo es vuestro)—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo o señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

### Carta del tío Pedro Lanás a su sobrino Juan

Tarbes (Altos Pirineos) Agosto 1895.

Mi señor sobrino Juan:

Aquí viniendo por la telégrafos al diarios el triste noticia de tu enfermedad, y todo el familia rogando al Santa Virgen para el recuperación del salud tuya, que ahora saber estando bueno felizmente, al Dios gracias, por la cual suceso el mujer mío mandando celebrar un misa en el iglesia del parroquia, al que concurriendo el gente muy principal, escuchando la oficio divina con católico devoción.



El familia agradeciendo mucha al señor sobrino, por atender á nosotras con tanto solicitud y generosidades. Así vos demostrando tú el sangre bearnés del hermano mío y la padre de vos, no olvidando tus parientes del Pirineos, que siempre rogando al Jesús Cristo y al Madre Purísima, conservándote sana y robusta por el felicidad de tu patria, que algún día alzando estatuas de mármol ó bronce en honor del señor sobrino Juan.

Lamentar bastante el mujer mío tu pedimientito de no mandando á esa á la hija segundo, para emplearla en tu servicio. El prima tuyo ser una mozo que no gustando del arar, ni del ordeñar vacas, ni del vendiendo leche, como el demás hermanos, por ambiciosa de una puesto oficial, que aquí no logrando conseguir, y deseando por esa pasar á tu República para ganar una sueldo alta.

¿Entonces aprendiendo el lengua del Castilla en balde con la sacristán del parroquia, la marido de Graciana mi hijo primera, uno antigua soldado carlista, que se la enseñó el idioma en cuatro meses, más ó menos, como á mí igual, estudiándola yo para carteando contigo, y el prima tuyo por creyendo ir á esa país, pensando que tú no habiendo de rechazar el súplicas del esposa y del tu tío yo, que te apreciando en el alma?

Atribuyendo el familia tu negación á que figurando vos que el prima tuyo asemejando una aldeana bestia. No, señor sobrino, si suponer vos esa tú, equivocando bárbaramente de la medio á la medio. Las otros no pasar de unas brutos labradores, confesando yo el verdad, que no poner sino sabots ó zuecas y un blusa ordinario de lana en la invierno, y en la verano un camisa de algodón azul y alpargatas como trabajadores del tierra.

Pero la prima segundo, que se llama Dominique, ser una chica que hablando la francés regular, haciendo el letras regular, leyendo y expresando en el lengua tuyo regular, bailando regular, sacando el cuentas del samar, restar, multiplicar y dividir regular, ayudando al misas del cura regular, cantando en lo laún regular, y luciendo un figura regular, que no pareciendo el nacer para sembrando el trigo

ó conduciendo una carro de verduras en el campaña.

Guardar una talento grande la muchacho, de veras sobrino, y apenas llegando al noticia del mujer y mío tu subimiento tan arriba, apurar á la maestro para que acabar de instruirla en el gramática, el aritmética y el escritura inglés lindo, mientras la marido de Graciana le dando continuas lecciones de la idioma del España, que ya lo teniendo metida toda en el cabeza con la acento más pura y graciosa del Bilbao.



Yo te implorar, señor sobrino, que tú desistiendo del idea y permitiendo embarcar al prima, por la hermano mía Juan Fiestas difunta. La resto repetir con franqueza no valer una demonio para el puestos distinguidos; mas la chica ese segundo sí, por el educación y

las modales merecer la protección tuyo, y ya encontrarse suficiente para desempeñando él una cargo público con buena pagamento mensual.

Ahora usar el levita y la reloj y el guantes y la sombrero de copa y las botines de charol, como un persona del mejor sociedad, que llegando á confundirlo el hermanos con un conde del parroquia; y el mamá del hijos echando el baba viendo á tu prima segundo tan elegante de la cuerpo y los maneras finos, que no conocer á la muchacho el primera vez que volvió al casa del sastrería con la traje nuevo orgullosa.

Yo te jurando, mi señor sobrino, que vos tú en error viviendo por quizás ocurrir al tu imaginación que tu prima segundo, habiendo de causar vergüenza á vos ó al familia tuya con el rústica facha y las modos groseras de la chico mía y el conversación estúpido y el ignorancia campesino. A la contrario, señor sobrino Juan; el hijos Dominique siendo digno de alternar entre el aristocracia más noble de la mundo entera como vos.

Y además que el mujer y yo no considerando justo que vos amparando tan solo al parentela del Mercedes y dejando en el oscuridad al parentela del Pirineos, que descender más directamente de la tronco primitiva que el otros de ese República, donde no existiendo más apellidos del abuelos que la tuyo y de mi señor sobrino Pedro tu hermano coronel, mientras que aquí abundando las ramas de la árbol genealógica nuestra numeroso en el montañas.

Esperando, pues, do vos tú cuando prima Dominique. Al fin de que milia vayan formando el de la prima se cluyendo aquí yo la verruga que apare el cara, ya á la mu la quitó la médico, que avisando en viar al para ese navos y el fado una juungundo, retrato. El ciendo en chacho se para imitando á vos, la primo, que cortando vos de la carrillo ese marca del antepasados. Confío en que simpatizando vos tú y los tuyos con mi Dominique apenas tratando á él.

Gracias por el nuevo letra de dos mil francos que remitiendo vos como el socorro del tío. El mujer, las hijos y yo te acompañando á vos coneste carta algunas cajones con productos alimenticias, para que tú y el esposa y las niños y los niñas y el señor sobrino Pedro coronel, los coman en nombre de todas nosotros, que pidiendo al Virgen Madre las favorecer siempre y en especial al administración y la trabajo tuya.

Sin más asunto por lo presente y aguardando el contestación sobre la particular de la viaje de Dominique tu prima segundo, se despide de

vos, señor sobrino, hasta otro oportunidad tío que te amo y te respeto humildemente.

Pedro Lanás

### Un pelo de la Virgen de Luján

En la iglesia de Luján, Cuya Virgen goza tanta Reputación, dice Juan, Hay una reliquia santa Que custodia el sacristán.

—Una sola? Qué borrico! Más de ciento y pico—Chico, Mil gracias por el favor; Pero de esas ciento y pico La aludida es la mejor.

—Y qué es ello?—Es una cosa Realmente maravillosa, Que al cristiano dá consuelo. —Sus, al grano, qué es?—Un pelo De la Virgen milagrosa.

—Cómo un pelo?—Así lo reza Cierta escrito que el gran pieza Del sacristán nunca esconde. —Un pelo? Vaya!... Y de dónde? —De dónde? De la cabeza.

—Y tú, mi querido Juan, Que no eres ningún ciruelo, Ni tienes pelo de Adán O tonto, creés en el pelo De la Virgen de Luján?

No me hables de tal futesa Para engañar á los nenes; Mas si acaso creés en esa Patraña, juro que tienes Aún el pelo... de la dehesa. —Voy á seguir. Un buen día. Por curiosidad impía, No con la tã del sectario, Entréme en aquel santuario Y llegué á la sacristía.

En ella, invocando al cielo, Dirígeme al sacristán Que parecía un mochuelo, Preguntando por el pelo De la Virgen de Luján.

Para que el celo divino Del sacristán se inflamara, Le regalé un argentino; Que me lo aceptó con cara De verdadero estomino.

Después encendido en celo Divino, de un viejo armario Saca un cajón pequenuelo, Donde se encontraba el pelo De la Virgen del santuario.

Besó primero el cajón Con aire de devoción, Luego humillando el testuz, Refunfuñó una oración Puestos los brazos en cruz.

Y abriendo el cajón con gran Reverencia, oh sacristán Digno de lucir capelo! Hizo que cogía el pelo De la Virgen de Luján.

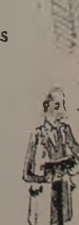
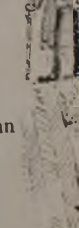
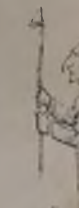
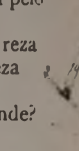
—Ah! fingió que lo cogía... —Y que entre los dos pulgares E índices se lo ponía; Yo miraba... y no veía, A pesar de los pesares.

—Y ese pelo, interrogué, Dónde el pelo peregrino? —Este pelo, sepa usté. No es un pelo... —Ya lo sé. —No es un pelo de cochino.

«Dele usté la estimación Que merece, y sin recelo Abrique la persuasión, De que este pelo es un pelo... —Es un pelo... muy pelón.

—Es un pelo de la tan Celebrada cabellera De la Virgen de Luján... —Pero, pelillos afuera, Dó está el pelo, sacristán?

—«Aquí, con acento blando Me contestó muy tranquilo,







Poco a poco separando  
Las manos, como si un hilo  
Fuese en el aire estirando.  
«Y repuse yo, que al vuelo  
Comprendí ya la fumada,  
Con tono de inocentote:  
—Quiero asirme de ese pelo...  
Aunque no percibo nada.

—«Nada?—Nada, por más viva  
Y ardorosa que es mi fé;  
Pelo abajo ó pelo arriba  
No hallo ese pelo, y porqué?  
—Pues á explicárselo iba.

Piensa usted, por San Julián,  
Y San Pedro y San Román,  
Y San Gil y San Marcelo,  
Ver en un segundo el pelo  
De la Virgen de Luján?

«Mire, ha treinta años cabales  
Con sus pelos... y señales,  
Que aquí sirvo á Jesucristo,  
Y hasta los tiempos actuales  
Yo tampoco el pelo he visto.

«Y si en los treinta que van,  
No he visto ese pelo, cuán  
Pasmoso fuera, dirélo,  
Que usted al punto viese el pelo  
De la Virgen de Luján!

—«En puridad y conciencia  
Le sobra razón—En tanto,  
Tenga un poco de paciencia,  
Que algún día en evidencia  
Ha de estar el pelo santo.»

Tras lo cual hizo que el pelo  
En el cajón pequeñuelo  
Volvió á depositar  
Con devoción ejemplar...  
—Oh! qué sacristán modelo!

—Cerró en seguida el cajón,  
Lo besó con mucha unción,  
Postróse otra vez de hinojos,  
Y dijo, bajos los ojos,  
Una segunda oración.

—Divertida historia, Juan.  
—He ahí como elsacristán,  
Echa buen pelo y se viste  
Con el pelo, que no existe,  
De la Virgen de Luján.



Diluvio de inspectores

Como si fueran pocos los que figuran en el presupuesto y á veces no se les halla en ninguna oficina, el ministro de Hacienda trata de crear otros con el título de inspectores de tránsito, que tendrán por cometido la vigilancia de las mercaderías que se despachen para Rivera, por la línea del ferro-carril.

Y así como Dios veía que era buena cuanto cosa sacaba de la nada, al señor Vidiella le ha de parecer más que eximia cada nueva concepción de su numen, y especialmente la que pronto, convertida en realidad, habrá de costearla el erario de la nación, aunque sea en certificados de tesorería con diez por ciento de pérdida.

Porque toda la ciencia anti-económica, que no económica, de tan adiposo ministro, al igual de los mandamientos de la ley de Dios, se encierra en dos postulados, de extremo á extremo viciosos, á saber: aumento de gabelas y aumento de empleados públicos: dos aumentos que constituyen una sola calamidad para el país.

Lo que abunda no daña, pensará tal vez el rubicundo secretario de Estado, en la creencia de que los inspectores son personas útiles para el Fisco, que no lo son sino para ellos, lo propio que los impuestos lo son para quienes los aprovechan... y no para quienes los satisfacen de mala gana, por constarles que los dineros del sacristán... cantando se vienen y cantando se van.

Con los futuros inspecto-



res de tránsito, no se evitarán los gatuperios de los comerciantes de mala fé; pero se dará colocación á algunos de los amigos del Gobierno de la administración y del trabajo, y se fomentará la empleomanía, que es una de las enfermedades endémicas del Uruguay, clasificada por los médicos políticos entre las crónicas incurables.



De inspectores hay ya ciento y la madre, como que es un cargo muy socorrido, y la dificultad solo consiste en ponerles el nombre de pila como quien dice. He aquí una enumeración á la ligera de esos mamíferos, para comprobación de lo que afirmamos. Mas como la lista va de memoria, seguramente que otros tantos se nos quedarán en el tintero.

Tenemos inspectores nacionales de educación y de ingenieros; regionales de policía; generales de policía de salubridad, de correos y de fábricas; departamentales de fábricas y de escuelas; seccionales de salubridad y de policía; inspectores técnicos, inspectores mecánicos de la marina; inspectores industriales, inspectores del Registro Civil; inspectores de islas é inspectores del laboratorio químico municipal.

Ya son bastantes inspectores; pero aún no está agotada la lista. Suma y sigue: inspectores del Resguardo, inspectores de minas, inspectores de fronteras, inspectores de vistas, inspectores de patentes de giro, inspectores de receptorías, inspectores de ferro-carriles é inspectores de oficinas de rentas... Descansemos un instante.

Vuelta á la enumeración: inspectores de cultivos de tabacos, inspectores de trenvías, inspectores de caminos, inspectores de jardines, inspectores de teatros, inspectores de viñedos, inspectores de calzadas, inspectores de puentes, inspectores de vías, inspectores de cementerios, inspectores de abasto, inspectores de plazas de frutos, inspectores de mercados, inspectores de tabiadas, inspectores de tambos, inspectores de mataderos, inspectores de... Uf! La mar de inspectores de todas clases... La mar con sus truchas y tiburones.

Bastará añadir los citados y sin --désele cualquier palabra título --titud de inspectores de todo género sarios inspectores raleza, varios de anteriores con sus inspectores, segundos inspectores, inspectores adjuntos, auxiliares y supernumerarios, que se han concedido á los bien rentados jefes, sin duda para ayudarles en sus improbos trabajos, muy semejantes por cierto á los del Juan y del Paco de la copla siguiente:

—Qué haces? preguntó Julian  
A su mozo Juan Retaco.  
—Nada, señor.—Y tú, Paco?  
—Yo estoy ayudando á Juan.

Parece mentira que con ese ejército de inspectores nacionales, regionales, departamentales, técnicos, mecánicos, industriales, seccionales, terrestres, marítimos y aéreos —cuántos son puramente aéreos!—no hayan mejorado en nada los servicios públicos que de ellos dependen, si es que ellos no dependen de los servicios públicos; pues estos continúan tan pésimos como antes de conocerse tales gorriones y sanguijuelas del tesoro uruguayo, que más se dedican á cobrar sus soldadas que no á desempeñar fielmente sus funciones, salvo tal cual excepción confirmadora de la regla.

O sino, qué vías y caminos no se encuentran en deplorable estado, qué ferro-carriles han abaratado sus precios de pasaje ó transporte, cuándo han cesado de introducirse contrabandos ó de robarse girós postales, y qué aguas no se han declarado diariamente en las condiciones

reglamentarias, por más cargadas de materias orgánicas que se contemplasen á simple vista? E sic de cæteris....

Acaso con los inspectores de tránsito se evitará que los comerciantes de mala fé desistan de sus gatuperios? Mientras los derechos de Aduana sean exacciones y no derechos, las cosas proseguirán lo mismo, como seguramente no lo ignora el ministro de Hacienda, que ha sido ó es registrero y entenderá en contrabandos.

Ahora si solo se trata de favorecer á los buenos amigos pobres que desean vivir á costa del Estado, el asunto cambia de especie. Pero como ha de haber más amigos con iguales ansias, proponemos al ministro de Hacienda que acreciente el número de los inspectores con los que apuntamos á continuación:

Inspectores de hornigueros, de jubilados, de menores, de pensionistas, de inválidos, de viudas, de jefes y oficiales de reemplazo, de timbres, de postribolos, de marcas y señales, de ministerios, contadurías y tesorerías (y qué convenientes fueran si cumpliesen con sus obligaciones!) de papel sellado, de iglesias, de casas mortuorias, de rótulos y letreros, de hospitales y asilos, de modas masculinas y femeninas, de vestuarios, de víveres para los batallones, de útiles para las oficinas de la nación &, &, &.

Y por fin, cuando se agotara la lista de los inspectores, por no hallar denominaciones con qué bautizarles, aun quedaría el recurso de engendrar inspectores de inspectores, é inspectores de sub-inspectores y de comisarios inspectores, que se irían cuidando unos á otros como las custodias de la hija del rey de una comedia italiana; el primero de los cuales decía:—Yo

so la guarda que guarda la figlia dil ré. Y decía el segundo:—Yo so la guarda que guarda la figlia dil ré. Y el tercero decía:—Yo so la guarda que guarda la guarda que guarda la figlia dil ré... Y así sucesivamente, hasta el quincuagésimo ó milésimo centinela.

No obstante y á pesar de los soldados que cuidaban á la hija del rey y se cuidaban unos á otros, la princesa se les voló de entre las manos. Con los inspectores de los inspectores, de los sub-inspectores y de los comisarios inspectores, sucedería esto; que si no se les escapaban las chicas, se les escaparían las grandes!...

Sin embargo, el ministro de Hacienda tendría ocasión para poner en el comedero á dos ó tres centenares de amigos más é inventa: nuevas contribuciones, porque ya está en la conciencia de los moribundos habitantes de nuestro país, rival del de las Bateucas de Larra ó de la Beocia antigua, que la ciencia económica y anti-económica del honradísimo señor Vidiella, estaba precisamente en aumentar los impuestos y los empleados públicos!

Grande ministro de Hacienda  
Tiene la nación hogajo;  
Mas que todo el mundo entienda  
Que es grande... por el tamaño.

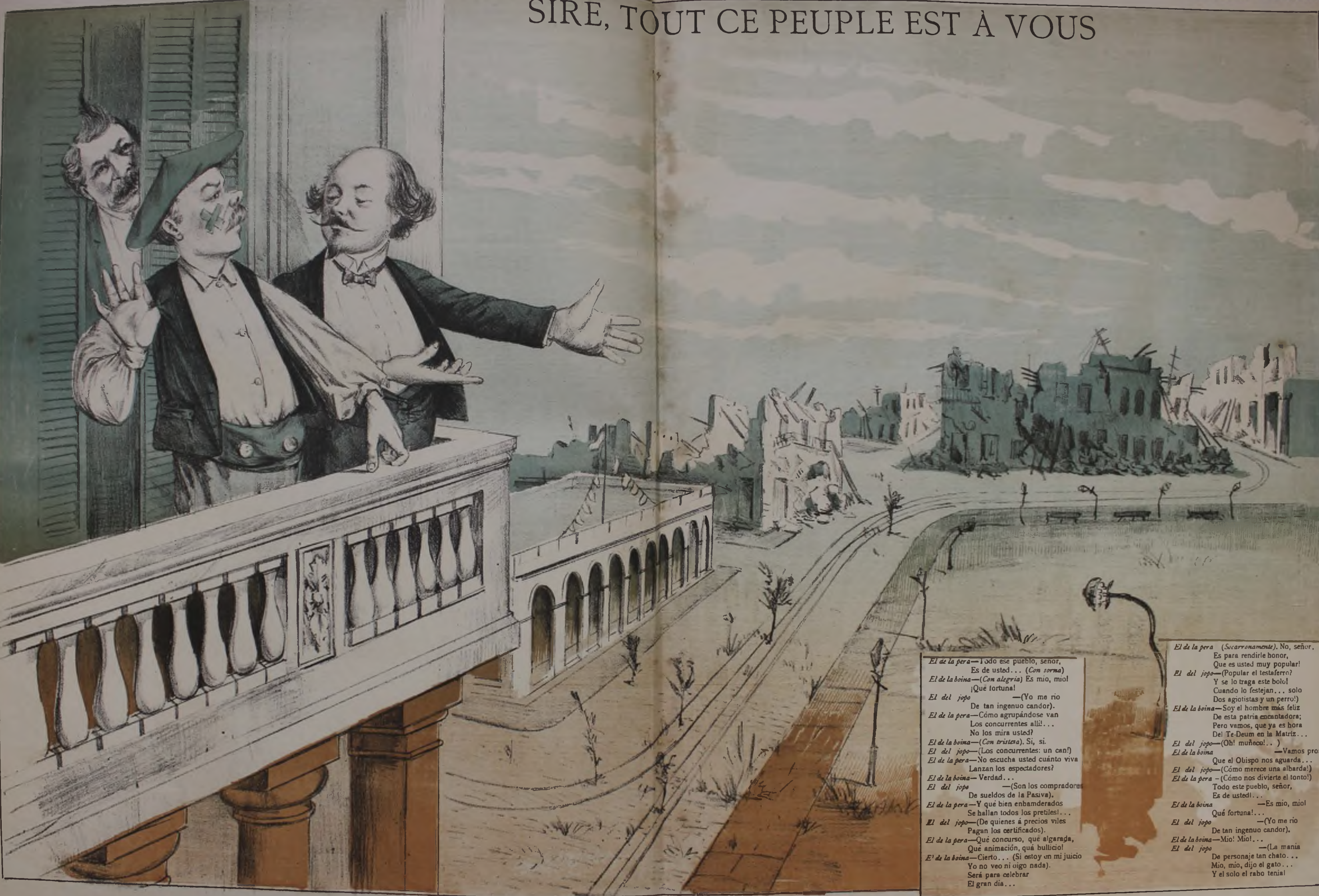
Foja de servicios del coronel Pedro Idiarte Borda

El ilustre Presidente,  
Que es sujeto muy decente,  
Muy moral y delicado,  
Cual lo prueba su pasado





# SIRE, TOUT CE PEUPLE EST À VOUS



*El de la pera*— ¡Odo ese pueblo, señor, Es de usted... (*Con sorna*)  
*El de la boina*— (*Con alegría*) Es mio, miol ¡Que fortuna!  
*El del jopo* — (*Yo me río De tan ingenuo candor.*)  
*El de la pera*— Cómo agrupándose van Los concurrentes allí!... No los mira usted?  
*El de la boina*— (*Con tristesa*). Si, si.  
*El del jopo*— (*Los concurrentes: un can!*)  
*El de la pera*— No escucha usted cuánto viva Lanzas los espectadores?  
*El de la boina*— Verdad...  
*El del jopo* — (*Son los compradores De sueldos de la Pasiva*).  
*El de la pera*— Y qué bien enbanderados Se hallan todos los pretiles!...  
*El del jopo*— (*De quienes á precios viles Pagan los certificados*).  
*El de la pera*— Qué concurso, que algarada, Qué animación, qué bullicio!  
*El de la boina*— Cierto... (*Si estoy un mí juicio Yo no veo ni oigo nada*). Será para celebrar El gran día...

*El de la pera* (*Secarronamente*). No, señor. Es para rendirle honor, Que es usted muy popular!  
*El del jopo*— (*Popular el testaferró?*) Y se lo traga este bolol Cuando lo festejan... solo Dos agiotistas y un perro!  
*El de la boina*— Soy el hombre más feliz De esta patria encantadora; Pero vamos, que ya es hora Del Te-Deum en la Matriz...  
*El del jopo*— (*Oh! muñeco!*)  
*El de la boina* — Vamos pronto Que el Obispo nos aguarda...  
*El del jopo*— (*Cómo merece una albarda!*)  
*El de la pera* — (*Cómo nos divierte el tonto!*) Todo este pueblo, señor, Es de usted!...  
*El de la boina* — Es mio, miol Qué fortuna!...  
*El del jopo* — (*Yo me río De tan ingenuo candor*).  
*El de la boina*— Mío! Mío!...  
*El del jopo* — (*La mania De personaje tan chato... Mío, mío, dijo el gato... Y el solo el rabo tenial*



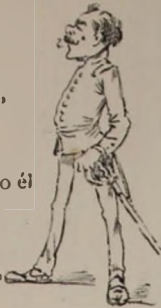
Y lo prueba su presente:

Esperando la ocasión  
De la fiesta nacional,  
Dirige á la Comisión  
Permanente, ese florón  
Del Parlamento oriental,

Un mal escrito papel  
En que solicita venia  
Para nombrar coronel  
A su hermano, que como él  
Tiene solitaria ó tenia.

Y la buena Comisión  
Permanente, ese florón  
Del Parlamento oriental,  
Por votación general  
Presta la autorización.

Y aun se la hubiese otorgado  
Si el supremo magistrado  
(Bueno es suponer que chispo)  
La hubiera solicitado  
Para hacer á Pedro obispo.



Y ahí tenemos que por arte  
De su hermano y protector,  
Coronel es Pedro Idiarte,  
El que tiró el estandarte  
Y escondióse en un vapor. (1)

Hablando del jefe, un diario  
Que como abierto contrario  
Ríe de sus sacrificios,  
Pide con modo ordinario  
Su gran foja de servicios.

Dó anotadas estarán  
Las numerosas campañas  
Del hermano de don Juan,  
Con los méritos y hazañas  
Del nuevo Gran Capitán.

Y el coronel, que por cierto  
Muchas tiene en su carrera,  
Desde su hazaña del puerto  
De Mercedes, la primera,  
Calla lo mismo que un muerto.

Pero yo, que no concibo  
Menosprecio tan esquivo  
En un varón de su talla,  
Ya que él como muerto calla,  
Yo voy á hablar como un vivo.



Foja de servicios del hijo de Marte:  
Invade Aparicio la Banda Oriental,  
Y á Pedro lo suben á portá-estandarte  
De la mercedense guardia-nacional.

Ataca Medina su pueblo nativo,  
Retírase el jefe con la guarnición,  
Y Pedro el valiente, tomando el olivo,  
Arroja en la playa su patrio pendón.



Al Villa del Salto se acoge temblando,  
Y allí cinco días oculto se está;  
Mas luego á la tierra de Mitre llegando,  
Se queda los meses y meses allá.

Premiando su hazaña le dan el empleo  
Siguiente, y entonces el digno adalid,  
Se vuelve á su fonda y allí de bureo  
Se pasa los años que dura la lid.



Concluye la guerra, y el bravo teniente  
Obsequia á Galarza con un alazán:  
En vista de un hecho tan archi-eminente

(1) Véase el núm. 23 de EL NEGRO TIMOTEO, donde se cuenta menudamente la historia.

Aquel lo propone para capitán.

Don Máximo Santos se ciñe la banda;  
El héroe le envía su aplauso y loor;  
Y Santos al punto despachos le manda,  
En donde lo nombra sargento mayor.



Don Juan el hermano, quesírvele á Herrera  
Cual gozque sumiso, con ánimo fiel,  
De Pedro amparando la hermosa carrera  
Le dice:—Don Julio te hará coronel.

Y habló con don Julio:—Mi hermano don  
[Pedro,  
Que desde chiquito, con toda lealtad,  
Y no con ideas mezuquinas de medro,  
Defiende el partido de la libertad:

Que en veinte batallas su sangre ha vertido...  
—En veinte batallas?—A cual más atroz,  
Y un día en la nalga quedó mal herido,  
Que un pampa furioso pególe una coz...



—Un pampa?—Repito que un pampa—Ya  
[escampa!

Y cuándo su hermano luchó con Pincén?  
—Jamás... Fué un caballo que el nombre de

[pampa  
Le dan por el pelo... —Corriente, muy bien.

—Mañero, empacado y arisco era el flete;  
Mi hermano sin miedo ninguno montó;  
Mas luego al corcobo segundo, el jinete,  
Cual pluma liviana del lomo voló...

Y encima... —Comprendo: con ira no hi-  
[dalga,

Patea á don Pedro la recta nariz...

—La nalga... y aun puede mostrarle la nalga...

—Que no me la enseñe... —Con la cicatriz.



Por esa patada, sus veinte peleas...

—Y dónde ha ganado laurel tras laurel?

—Ahora se me han ido todas las ideas...

En fin, que es muy digno de ser coronel.

Don Julio sonriendo, con tono suave

Responde:—La prensa me va á criticar...

—Al diablo la prensa!... —Don Pedro, qué sabe

De tropa y milicia?—Pues sabe... tragar!



Ayer, por ejemplo, comió diez pichones,

Dos gansos rellenos y un rico pastel.

—Por eso merece no más los galones?...

—Y un queso de Flandes y un litro de miel.

—Por tales razones me pide un ascenso?

Valor se precisa!... —Lo tiene, doctor.

—Por tanto que engulle?... —Caramba! yo

[piero

Que es esa una prueba de heroico valor.

—Demontres!—Al menos su espíritu fuerte

Revela mi hermano... —Con tanto *mangiar*?

—No es ese un sublime desprecio á la muerte?

Un cólico horrible no puede matar?

—Conforme... Con todo, será comandante.

—Amigo don Julio, levante el favor...

—Su hermano don Pedro ya tiene bastante,

Y acaso de sobra —Mil gracias, doctor...

Don Juan trepa á la cucuña,

Y desde entonces auxilia

Con tesón á su familia,

Trayéndola de campaña.

El no quiere que los suyos

Continúen ignorados;

Como quien dice tapados

Por las pajas y los yigios.

Considera que es preciso,

Muy preciso, cómo no?

Ya que á él viso le faltó,

Dar á su familia viso.

Y así contemplamos cada

Pariente con posición,

Semejante á la creación...

Porque salió de la nada!

Y como su hermano es el

Consanguíneo más cercano,

Ya tenemos á su hermano

Convertido en coronel.

Mas antes que la tajada

Deje á otro hambriento, es sabido

Que don Pedro habrá subido

A general de brigada.

A fé que sacó la gorda

Con la Presidencia el Juan;

Y hoy el corte que se dan

Todos los Idiarte Borda!

Pero aunque uno es Presidente

Y el otro ya es coronel,

Y aunque vistan de oropel,

Siempre son muy pobre gente.

O cual dijo en clara prosa

La Tribuna Popular:

Aunque se quieran alzar,

Siempre son muy pobre cosa!

Porque la mona, con vestir de seda,

Mona tan solo á su pesar se queda!

Y si humos de gran señor

Todos ellos han echado,

Pretendiendo su pasado

Dar al olvido, peor!

Porque la mona, cuanto más se entona,

Tanto más hace resaltar que es mona!

### El discurso de un ministro de la Guerra

Señores:

Tengo el honor de ofreceros este suntuoso

banquete, en mi carácter

oficial y en nombre del

Excelentísimo Presidente

de las Latuecas, que á sus

muchos títulos de hombre

de Estado y de hombre de

salón, reúne el de ser la persona

de mejor diente que hay en la

República y sus

advacencias; como cierto

disputado de que habla Mr. Cormenin, era el

hombre más feo de Francia y de Navarra: *l'homme le plus laid de la France et de la Navarre.*

(Aplausos).

Con eso no signífico ni siquiera insinúo que

sea feo mi ilustre correligionario é insigne amigo

el popular magistrado supremo. Verdad que no

es bonito tampoco; pero en cambio abraiga un

alma hermosa como un día de primavera, como

una aurora boreal, como una noche de verano

en la encantadora Nápoles... (Aplausos.) ó en el

risueño país de Grecia, donde

aun parece que vagan por los

bosques los sátiros lascivos,

persiguiendo á las niñas

ideales!... (Aplausos).

Un alma hermosa: he ahí,

señores, lo esencial, lo principal

y lo fundamental; y de

que S. E. la posee nos dá gran-

des pruebas diarias con sus procederes y sus

actos gubernativos, especialmente en lo tocante

á colocar, en bien remunerados puestos públicos,

á los numerosos miembros de su familia, sin

excluir á los más obscuros, desconocidos é insig-

nificantes. (Sensación).

Otro que careciera de un alma tan hermosa,

dejaría entre las eternas sombras de la nada á

sus casi anónimos parientes; pero él, por el con-

trario, los saca á la superficie de la vida nacio-

nal, para que esos planetas fulguren con la luz

que les envía á manera de sol; y ved, señores,





la multitud de astros opacos, con sus sa-  
res respectivos, han comenzado á resplande-  
er en el cielo de nuestra patriótica política,  
nuestra la órbita invisible que les ha trazado  
de su creador! (Estrepitosos aplausos).  
Segun Brillat-Savarin, señores, que es el autor  
y predilecto del Excelentísimo Presi-  
de las Batuecas, (para corroborar lo  
esto al principio de mi discurso): quien no  
comer no merece el aprecio de nadie; de  
cual se deduce naturalmente que quien sabe  
mercer merece el aprecio de todos. Por esta  
es tan querido el prestigioso émulo de  
Felix Faure, aclamadisimo gallo é íntimo  
pañero mío en el Havre: porque S. E. el  
mo magistrado sabe comer como un sa-  
mo, como un Gargantúa y como un Helio-  
do. (Afirmativa general.)



Mens sana in corpore sano:  
en un cuerpo sano un espíritu  
sano. Pienso lo propio que  
Juvenal. Mas para mantener  
sano ese espíritu, es forzoso  
mantener sano el cuerpo, y  
para mantener sano el cuerpo  
es preciso alimentarlo bien,  
que es lo que efectúa maravil-  
losamente el prócer que de-  
sempeña el Poder Ejecutivo, y

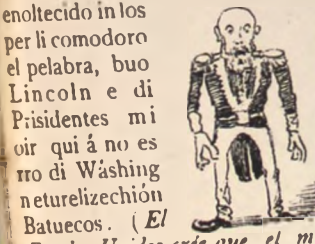
que con sus procederes y actos, como ya expresé,  
inacredoresal aplauso de las gentes, demues-  
ta lo provechosos que le son los abundantes y  
nutritivos platos con que se regala en su hogar y  
era de su hogar. (Atención.)

A medida que va aumentando la sustancia de  
s manjares, va aumentando también la sustan-  
a gris y el fósforo cerebral de Su Excelencia y  
por ende su potencia física é intelectual; poten-  
a intelectual que lo mueve á prodigar ascensos,  
pceder proveedurías, otorgar empleos á los  
le su sangre, contratar acuñaciones, comprar  
tasas y acrecentar sus bienes; y  
potencia física que le hace  
oradar una pared de medio  
metro de espesor con un  
pelotazo disparado á ma-  
o limpia... ó arrastrar un  
arro de carga con la fuerza  
de seis pares de bueyes. Lo  
último en hipótesis y lo primero  
en realidad. (Asenso unánime.)

Señores, me congratulo de ver aquí, en torno  
de esta mesa, á varias marinas del mundo civil-  
izado... Saludo al digno representante de la  
pañola, y por su intermedio á la gentil madre  
patria y á sus soberanos gloriosos, uno de los  
cuales, S. M. el rey Alfonso XII; me manifestó  
una vez con la hidalga franqueza de los caste-  
llanos, que si no hubiese nacido en la península  
ibérica, le habría halagado tener su cuna en esta  
heróica región, libre, constituida y feliz! (Sonri-  
sas de incredulidad.)

Saludo tompién á the gallard marine north-  
american, que pesar orgullosa por todos las  
mares de lo universo the star spangled-banner,  
the pabillón di los estrellas, in spanish, espaniol,  
enoltecido in los  
per li comodoro  
el palabra, buo  
Lincoln e di  
Presidentes mi  
oir qui á no es  
tro di Washing  
neturelizechiön  
Batuecos. (El  
Estados-Unidos cree que el ministro de la Guerra  
se ha vuelto loco).

Saludo igualmente á la valerosa armada ar-  
gentina, en la persona del culto capitán de fraga-  
ta que me escucha, rogándole se sirva llevar  
á sus compatriotas mis sentimientos de confrate-  
rnidad, y particularmente al nunca vencido  
general don Bartolomé Mitre, que tanto supo  
honorar su republicanism en Paysandú, prove-  
yendo de balas de cañón y de pólvora á los  
volados de don Pedro II que sitiaban la ciu-  
dad... Mis plácemes á ese democrata sin manci-



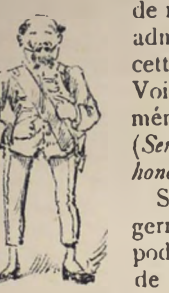
lla como el célebre Bayardo! (El jefe argentino  
no sabe si aplaudir ó riabi).



Saluto á la bella marina italiana, sen imbargo que  
suei bravi ufichiale brillano  
per su ausencia in questa  
manggiata, é invoco la  
memoria de mei viequi  
conochiuto il ré Vittorio  
Emanuele, il diplomático  
Cavour, il revolucionario  
Mazzini e il temerario  
güerriero Garibaldi, qui  
estabiliron l'unità del  
ridente suolo di la lupa  
antica, fachiendo grande  
é rispitable la sua  
nationalità. (Vadie protestó  
de esta parte del discurso,  
que los marinos de Italia  
brillarón por su ausencia).

Ainda mais, saludo a bricsa marinha do Bra-  
zil, aunque os seus intrépidos capiteas de mar  
e guerra brillen pela sua ausencia, como os de  
Umberto di Savoia. Envio á elles minhas sauda-  
des, ó mesmo que ao egregio senhor Prudente  
de Moraes Peixoto Floriano Castillos Monteiro  
Carneiro Botafogo é Tragafacoës, que sintase  
no lugar que ocupou de-  
corosamente ó Pedro II,  
meu grande é bom amigo,  
a quem ouví dizer en mais  
d'una ocaseio, que si nao  
fosse nativo da terra da  
Santa Cruz, desejava ser  
natural do Estado dos Ba-  
tuecas. (Miradas significativas.)

Je salue aussi le nombreuse marina française  
quoique il n'y-a ici un seul caporal... Si, seño-  
res, saludo á la marina francesa, por más que  
no haya concurrido al banquete ni un cabo de  
cañón... Desde aquí mando un remerciement et  
un souvenir á la patrie de Carnot, Casimir Pe-  
rier et Napoleón le pétit... Oh! l'empereur Na-  
poleón! Sacrebleu! Un jour me llamió á l'Élysée,  
pour me faire savoir que si lui, él, no estuviese  
de monarca, solicitaría que lo  
admitieran comme citoyen de  
cette Republique... Ventre gris!  
Voilà la condecoración que lui  
même me puso en la poitrine...  
(Señala la cinta de la legión de  
honor.)



Saludo á la poderosa marina  
germánica, y á la inglesa más  
poderosa, y á la rusa, y á la  
de Austria-Hungria, y á la  
japonesa, y á la paraguaya, y á la dinamarque-  
sa, y á la china, y á la sueco-noruega, y á la  
portuguesa, y á la peruana, y á la mejicana, y á  
la chilena, y á la venezolana, y á la ecuatoriana,  
y á la turca, y á la ejiptica, y á la siamesa, y á la  
boliviana, y á la suiza, porque también suizos y  
bolivianos tienen botes como nosotros; y por  
fin saludo á las marinas del Asia, del Africa, de  
la América, de la Oceanía y de la Europa «que  
brillan por su ausencia»...

Aquí solo brillan por su presencia la norte-  
americana, la argentina, la española y la nacio-  
nal, que valen tanto como las marinas que fal-  
tan... Señores, cuanto menos bulto más claridad  
y cuantas menos bocas más bocados. He dicho.  
(Le llevan en andas.)

Haciendo votos....

Con ocasión del aniversario del 25 de Agosto,  
unos treinta  
la nación, diri  
número de te  
Presidente de  
«felicítandolo  
ratoria de la In  
acto en que,  
co y notorio,  
mera línea el  
Borda, aunque  
se halla al pié del famoso documento, tal vez  
por la modestia que le es característica.



El Presidente agradeció á cada uno de aque-  
llos empleados su respectivo pláceme, «haciendo

votos por su ventura personal & & Porque no  
hay carta, billete, discurso, oficio, nota, arenga  
ó brindis del señor Idiarte Borda, en que S. E.  
no concluya haciendo votos por alguien ó por  
algo. Ya es como una manía de que padece el  
buen hombre que dijo don Enrique Kubly.

Cuando lo izaron al mástil del poder supre-  
mo, el recién subido manifestó su reconocimiento  
á la tripulación electora, ha-  
ciendo votos por la dicha de los  
orientales. Votos estos que  
en vez de traer la dicha á  
los orientales, les han pro-  
porcionado la desgracia de  
ver en alto puesto á un grumete  
que no sabrá nunca desem-  
peñar su cargo como lo manda la Constitución.



Luego de nombrar á sus secretarios de Esta-  
do, les tomó el juramento de práctica, «haciendo  
votos por que ejercieran sus funciones con  
sapiencia y patriotismo». Votos que, como los  
anteriores, se asemejaron á los tiros que salen  
por la culata. De tanto patriotismo y sapiencia,  
ya está harta y rehartada la nación.

Festejando más tarde á sus ministros v á las  
esposas de sus ministros  
con un banquete, terminó  
un speech sin piés ni cabeza,  
«haciendo votos por que las  
señoras presentes lo acom-  
pañasen en su gobierno de  
administración y trabajo»,  
declarándolas por el hecho  
colaboradoras políticas de  
su trabajo y administración, incluso su consorte,  
que se quedó muy oronda con las palabras del  
esposo y Presidente.



En una vendimia que hubo en la Granja-  
Vidicila, y que empezó y acabó en la mesa del  
comedor de la Granja, el Presidente echó otra  
cana y otro speech al aire, «haciendo votos para  
que lo invitasen á todas las vendimias que tu-  
viesen lugar en el país, lo propio que á las res-  
petables matronas que concurrían á realzar con  
su presencia aquel acto.»

Unas cuantas pullas bien aplicadas por la  
prensa á las respetables matronas que ya se  
iban saliendo del tiesto; esto es, pasando de la  
vida privada á la oficial de sus esposos, las retu-  
vo desde entonces bajo el techo conyugal; pero  
no bastó para contener los haciendo votos del  
Presidente, que continuó despachándose á su  
gusto como si tal cosa.

En la Parva Doinus, en la fiesta campestre  
con que lo obsequió don Tulio, en la que le  
ofreció don Urbano Chucarro, en el almuerzo  
del dique Jackson-Cibils, en las recepciones de  
los ministros extranjeros, en sus lunas, en los  
buffets del palacio gubernativo y en donde S. E.  
se encuentre y hable, sigue á más y mejor ha-  
ciendo votos gerundianos.

El señor Idiarte Borda no quiere, al parecer,  
que olvidemos sus costumbres comiciales, su-  
puesto que aprovecha la más insignificante co-  
yuntura, para lanzar sus gerundianos haciendo vo-  
tos. Como si no tuviéramos muy presente que  
ese ha sido el oficio electoral de S. E. desde que  
dejó el oficio particular de fondista y canchero!

El «haciendo votos», á la vizcaina, representa  
todo el trabajo político del señor Idiarte Borda,  
á contar del momento en que lo nombraron  
teniente alcalde en Mercedes. Como teniente  
alcalde, el «haciendo votos» fué su inauguración  
er. la escena pública; y el «haciendo votos» fué el  
último acto que se le conoce como director  
nominal del partido colorado durante el Gobier-  
no del doctor Herrera y Obes. Siempre haciendo  
votos... falsos!

Haciendo votos verdaderos una vez siquiera,  
señor Idiarte Borda! Haciendo votos verdaderos  
ahora que se le presenta la oportunidad con la  
peregrinación de los católicos uruguayos. Acompa-  
ñados S. E... que es tan católico como el Papa,  
al santuario de Luján, y allí, ante la Santísima  
Virgen, haciendo votos verdaderos de no haciendo  
más votos falsos, ponga fin y remate á su manía  
del haciendo votos sin ton ni son.



—Porqué tendrán siempre forma de herradura las mesas de los banquetes oficiales?

—Porque muchos de los hombres que á ellas se arriman... se suelen portar allí como verdaderos caballos.

EL NEGRO TIMOTEO agradece á *La Voz del Pueblo* de Minas, los elogios que hace del *Museo Heráldico*, así como á *La Lealtad* de Trinidad la transcripción de *Cantábrile*.



He aquí cómo empieza un editorial de *Montevideo-Noticioso*:

«Los artículos de *La Razón* y *El Nacional*, han tenido la suerte de desatar las iras olímpicas del cretino que ocupa la Presidencia; pero que no ejerce el cargo».

¡Apaga y vámonos!

Histórico... y el que no lo crea puede verlo con sus propios ojos cualquier noche.

Cuando el público grita *bis, bis* al tenor de Lucía, el tenor vuelve el rostro hacia el palco del Presidente, como preguntándole si debe ó no debe acceder á los deseos del público.

S. E. hace siempre un signo afirmativo con la cabeza y el tenor repite el canto. Pero si hiciera un signo negativo ó no contestase, qué resolvería el tenor?

Poderoso caballero  
Es don Juan; no, don Dinero.

## PASATIEMPO



Logogrifo  
Cuál será el animalillo

Cuyo nombre está compuesto  
De siete letras y puede  
Dar los siguientes objetos?  
Una caja de madera,  
Un collado, un ardimiento,  
Una producción marina,  
Una legumbre, tres verbos  
Y cuatro y cinco, una piedra  
Que hallarás en todo templo,  
Una demente, un peñasco,  
El nombre de algún sujeto,  
Dos nombres de dama, un rostro,  
Otra piedra cuyo empleo  
Es muy común, cierto anillo  
Que no se pone en el dedo,  
Una ensenada y un arma  
Y algo más que no enumeró,  
Por no cansar la paciencia  
De quien me ha estado leyendo.

### Palabras en cruz

e  
d  
l  
a v n a l l r a  
j  
s  
i  
a

Un jefe de alta memoria  
Y una espléndida victoria.

### Soluciones

Del Pasatiempo del número anterior

Charadas—Pasatiempo—Cachete.

Enviaron la solución: Elvira, Uno de Rocha, Triton, Manuelito, Clara, Epaminondas y yo.

### Correo administrativo

J. F. P. *Paysandú*—Recibi carta fecha 25 así como giro que la acompañaba. Muchas gracias. Por carta que le remití con fecha 31, le hice ciertas indicaciones.

C. P. y Cia. *Salto*—Recibi carta fecha 26 así como giro para pago de suscripciones de Julio y Agosto. Muchas gracias.

J. R. *Carmelo*—Recibi carta fecha 24, así como giro para pago de suscripciones de Julio y Agosto. Muchas gracias.

J. E. *Salto*—Recibi carta de fecha 27 así como el giro que la acompañaba para pago de suscripciones de El Negro Timoteo y venta de libros "*Simplezas y Picardías*". Muchas gracias. He tomado apunte de nuevas suscripciones.

E. M. *Rivera*—Recibi tarjeta fecha 26. Tomé nota de las nuevas suscripciones.

J. B. *Rosario*—Recibi carta fecha 27 como certificado que la acompañaba para pago de suscripciones hasta Agosto. Muchas gracias. Número que le falta remitido con fecha 29. Tomé apunte de las nuevas suscripciones.

R. S. *San Eugenio*—Acuso recibo de su carta de fecha 26 y giro que la acompañaba para pago de suscripciones hasta Agosto. Muchas gracias. Tomé nota de nuevas suscripciones.

S. P. *Paso del Sauce*—Recibi carta fecha 27 y tomé nota de nuevas suscripciones. Remití inmediatamente al Sr. S. L. la colección del mes corriente. Libro "*Simplezas y Picardías*" remitido con fecha 29.

B. U. *Rocha*—Recibi carta fecha 27. Tiene Vd. razón. Por este correo remito á Vd. recibos.

*Dalmiro Figares*

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y apertura de sucesiones

Escritorio: Rincon, 109. Domicilio: Lavalleja, 85.

Horas: 1 á 4 Horas: 7 á 9 y de 4 á 7

MONTEVIDEO

### NUEVO POLITEAMA

Temporada de 1895.—Gran Compañía Lírica Italiana en que forman parte los célebres tenores Comm. Fernando de Lucia y Cav. Valentín Duc.

Abono de 30 representaciones en el que están comprendidas las funciones oficiales de las fiestas patrias de Julio y Agosto, á los precios siguientes:

Palcos bajos y balcones sin entrada, \$ 300.00; id. altos 150.00; id. de Cazuela, 120.00; Sillones con entrada, 75.00; Tertulias con entrada, 65.00; Lunetas de cazuela 1.ª fila con entrada, 36.00; Asientos numerados de Paraíso, 24.00.

### SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN  
DE  
EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES  
Y otras composiciones carlas  
DE  
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

### HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos  
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor  
25 DE MAYO 429 AL 433  
ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

### CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 321 18 DE JULIO 323 — — 906 AGRACIADA 908 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —



DE Demarco y Miret  
Premiada en la exposición Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

### LA SUD-AMERICANA

### LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

### EDUARDO ACEVEDO DIAZ

OBRAS COMPLETAS

2.ª edición esmeradamente impresas

Brenda—1 tomo rústica. . . . . \$ 1.50  
Ismael—1 » » . . . . . » 1.20  
Nativa—1 » » . . . . . » 1.50  
Grito de Gloria—1 tomo rústica . . . . . » 1.20  
Soledad—1 tomo rústica . . . . . » 1.20  
La colección completa, encuadernación de lujo con estuche ps. 10.00.

A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR  
MONTEVIDEO

La Administración de EL NEGRO TIMOTEO ruega á los señores agentes que se sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el número de suscripciones que hayan obtenido, para enviarles los ejemplares necesarios, inclusive el gratuito que les corresponde.

### ESTUDIO FOTOGRAFICO

CHUTE DE BROOKS

25 de Mayo  
Nº 300  
MONTEVIDEO

Cº FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

Las personas que residen en puntos donde no haya agentes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.



### Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN

EN

TODAS PARTES

Depósito: 18 de Julio 225